

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA POLARIZACIÓN IDEOLÓGICA

*Por Manuel Alcántara Sáez
Universidad de Salamanca*

El presente trabajo se acerca al estudio de la polarización ideológica de la política latinoamericana desde la perspectiva no sólo, aunque sea parte fundamental, de la validez de la confrontación izquierda – derecha. Para ello se toman las opiniones de muestras representativas de diputados latinoamericanos a lo largo de un periodo superior a diez años que comienza en 1994¹. El trabajo se divide en dos partes: en la primera se abordan cuestiones relativas a los ejes de polarización realmente existentes y a las posibilidades que abre un estudio de estas características para el análisis de otros temas de la vida partidista y de la del propio sistema político; en la segunda parte se pone énfasis únicamente en la diferenciación numérica de la escala izquierda – derecha aportando evidencia empírica para llevar a cabo una visión descriptiva comparada entre los distintos países de América Latina y en el propio seno nacional de sus sistemas de partidos.

I

Los estudios de la política latinoamericana han subrayado a menudo la dificultad de extender a esta región conceptos y aproximaciones analíticas desarrolladas en las investigaciones sobre Europa occidental y los Estados Unidos. Una de estas cautelas se ha referido al valor analítico de las categorías izquierda y derecha para la comprensión de la política en esta región. Al mismo tiempo, distintas contribuciones empíricas y comparadas han mostrado que, a pesar de las importantes diferencias existentes entre los países de América Latina², la dimensión izquierda-derecha es habitualmente empleada por la clase política, de manera que, además, ayuda a predecir la pertenencia

¹ Los datos proceden del Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca. En este caso se abordan los países de América Latina a excepción de Cuba y de Brasil.

² Coppedge (1998).

partidista de los legisladores y los políticos, y va asociada a otras preferencias y actitudes políticas no sólo de los propios políticos sino también de los ciudadanos³.

Los conceptos de izquierda y derecha se basan fundamentalmente en un componente simplificador del conflicto político. También juegan un papel orientador a la hora de tipificar las distintas orientaciones políticas por parte de electores y simpatizantes, e incluso contribuyen a desarrollar una tarea pedagógica y de construcción de identidades en torno a marcos de referencia e interpretativos explícitos. La literatura sobre este tema es tan prolífica que no vale la pena detenerse en ella, y lo mismo ocurre con aquellos trabajos que aluden al crepúsculo de dichos términos o que incluso sostiene la invalidez de los mismos para América Latina⁴.

Pero la evidencia empírica ha mostrado la plena vigencia de dicha escala: al preguntar a diferentes actores por su ubicación en el espectro ideológico, la de los líderes y la de los partidos políticos, porcentajes muy elevados, superiores a 90 %, entienden esta evaluación y aceptan utilizarla. La subsiguiente elaboración de un promedio permite situar con mayor precisión al actor cuestionado. Se trata, pues, de una manera de medir percepciones sobre lo que la persona, que se convierte en analista, ve, interpreta, evalúa y decide. El tratamiento de estas observaciones a nivel muestral brinda una valoración de conjunto sobre el objeto evaluado.

Los estudios llevados a cabo muestran entonces tanto la vigencia de la escala izquierda-derecha como la correlación entre ésta y otras escalas que miden distintos asuntos que definen la polarización en la vida política de los países latinoamericanos. Entre los variados ejes de conflicto o antagonismo político que pueden servir para definir posiciones de izquierda o de derecha hay, al menos, diez que resultan especialmente significativos:

- 1) Libertad frente a igualdad, siendo la igualdad en mayor medida patrimonio de la izquierda y la libertad de la derecha.

³ Colomer (2005).

⁴ Los diferentes argumentos se pueden encontrar en Alcántara (2004) y en varios capítulos de Alcántara (2006).

- 2) Autonomía individual frente a colectivismo, donde las posturas favorables a la autonomía individual estarían más identificadas con la derecha y lo colectivo con la izquierda, aunque ésta poco a poco se ha ido apropiando de reclamos individualistas.
- 3) Monocultura frente a multiculturalismo, siendo la defensa de la multiculturalidad sobre bases lingüísticas, étnicas y de género un valor en alza en la izquierda, frente a las visiones más homogeneizadoras de la derecha.
- 4) Desarrollo insostenible frente a ecologismo. La apuesta por el desarrollo entendido como crecimiento a cualquier precio es una posición clásica de la derecha, mientras que la reivindicación del desarrollo sostenible y cuidadoso del medio ambiente es un nuevo valor de la izquierda.
- 5) Clericalismo frente a laicismo. El rol privilegiado de la Iglesia como orientadora moral y educativa constituye un valor de la derecha, mientras que la izquierda reivindica la separación real y efectiva de la Iglesia y el Estado.
- 6) Mercado frente a Estado, una diferenciación clásica que ubica a la derecha como defensora del libre comercio y a la izquierda a favor de un mayor intervencionismo estatal.
- 7) Democracia representativa frente a democracia participativa, en donde la izquierda es más proclive a esta última, ya que considera que la sociedad debe representarse a sí misma, frente a la derecha que sostiene una posición de mayor frialdad institucional ante las instancias participativas.
- 8) Partido político frente a movimiento social. La izquierda reivindica el papel de los movimientos sociales como ámbitos de expresión más auténtica y menos mediatizada, frente a la apuesta por la institucionalización organizada de la derecha a favor del partido.
- 9) Libremercado frente a nacionalismo económico. La derecha reivindica los tratados de libre comercio, fundamentalmente -aunque no solo- con Estados Unidos, mientras que la izquierda plantea el retorno a patrones nacionalistas o el desarrollo de nuevos esquemas regionales.

- 10) Antiglobalización frente a internacionalización de la globalización. Paradójicamente, la internacionalización, antes una bandera de la izquierda, hoy es un estandarte de la derecha, al tiempo que la izquierda se identifica con los postulados contrarios a la globalización.

Estos ejes de conflicto definen la vida pública de buena parte de los países de América Latina y, al menos desde una perspectiva declarativa, están presentes en los posicionamientos que recogen cotidianamente los medios de comunicación de la región. Como se verá inmediatamente, los propios legisladores a través de sus respuestas, también conforman posiciones que terminan definiendo sus propios espacios políticos. Se trata, por consiguiente, de validar algunos de los ejes del referido decálogo mediante evidencia empírica.

Sin embargo, no todos los actores entrevistados se ubican de la misma manera en todos los ejes, lo que permite establecer todo tipo de clasificaciones⁵. En cualquier caso, diversos trabajos con fuerte soporte empírico han demostrado que, en los últimos cinco años, el principal eje que ayuda a definir con precisión lo que significa ser de izquierda es la dicotomía Estado-mercado⁶, fruto del repudio a una larga década de “pensamiento único” bajo el paraguas del neoliberalismo. A este eje fundamental se suman otros, de carácter más político, como el papel de las Fuerzas Armadas, la democratización, la delincuencia y la corrupción, junto a algunos de tono cultural, como la posición con respecto al aborto y al divorcio⁷.

⁵ Por ejemplo, Petkoff (2005) señala la existencia de dos bloques bien diferenciados dentro de la izquierda que, posteriormente, Panizza (2008) define como “populistas” y “socialdemócratas”.

⁶ Marengi (2007) articula su análisis sobre cuatro subejos: el grado de neoliberalismo o estatismo; las funciones tradicionales que se atribuyen al Estado; el gasto público y su financiación; y las privatizaciones. Martí y Santiuste (2006: 339) cuestionan parcialmente esta visión al encontrar menos entusiasmo estatista que el previsto en los doce partidos de izquierda estudiados, aunque especulan con la hipótesis de que ello podría deberse a la mayor o menor experiencia de estos partidos en el poder y a su mayor o menor éxito en su desempeño gubernamental al aplicar políticas del repertorio de la “vieja” izquierda.

⁷ Estas cuestiones han sido plenamente identificadas como constitutivas de catorce partidos de derecha (Alcántara y Llamazares, 2006).

Uno de los aspectos que los diversos trabajos que giran en torno al proyecto de investigación “Elites parlamentarias latinoamericanas” sostienen con mayor énfasis es, por tanto, la validez del continuo izquierda-derecha en los sistemas políticos de América Latina⁸. La evidencia empírica de la que se parte es una apoyatura ciertamente sólida que facilita el avance del conocimiento en este ámbito. Frente a un escenario frecuentemente definido como de baja institucionalización y de predominio de ofertas y visiones populistas, las tres décadas de competencia democrática han terminado asentado un juego tradicionalmente existente en democracias consolidadas.

Derivadas precisamente del autopoicionamiento de los representantes políticos estudiados y de la validación por ellos mismos de la escala para posicionar a los otros, las categorías izquierda y derecha se muestran extraordinariamente consistentes. A su vez, las diferentes autoubicaciones y ubicaciones de los legisladores dan sentido a los grupos políticos concretos en que se encuentran encuadrados. Distintos sistemas de partidos adquieren sentido precisamente como consecuencia de que sus unidades partidistas constitutivas adscriben a elites que comparten valores muy próximos, se identifican con opiniones sobre cuestiones abstractas que ordenan su percepción del universo así como con evaluaciones sobre problemas materiales de la cotidianeidad. Estas situaciones se van repitiendo en el breve lapso que desde la década de 1980 dura la vida democrática, y en el más breve aun del que se disponen datos, gestando un proceso clásico de pilarización, de anclaje, de conformidad con hilos conductores diversos.

De esta manera, aparecen marcadas diferencias ideológicas que estructuran ejes de competencia diáfanos, como se ha podido constatar en varios de los estudios llevados a cabo, y que pueden ser identificados como auténticos clivajes. Se trata, por consiguiente de dimensiones reales de polarización

⁸ Un argumento que se sostuvo igualmente con fuerza en Alcántara (2004). Sin embargo debe resaltarse que los datos manejados en sendos estudios provienen de bases diferentes. Mientras que el origen de los datos del presente es PELA (1994-2005), es decir un estudio plurianual basado únicamente en legisladores en activo, Alcántara (2004) procede de PPAL (1999-2001), un trabajo de investigación llevado a cabo en un momento único y sobre un universo de militantes relevantes de partidos de procedencia muy diversa (altos cargos del partido, militantes en distintas esferas del gobierno y en puestos de representación).

programática, que dan cuenta de la variabilidad del escenario en el que compiten, con diferente nivel de intensidad, la izquierda y la derecha latinoamericana. Son dimensiones con las que las formaciones de izquierda y de derecha son plenamente congruentes; en concreto, partiendo del establecimiento de cinco como son: el intervencionismo estatal, las Fuerzas Armadas, la democracia, la religión y valores, y, en menor medida, las raíces sociales, se pueden encontrar matices y diferencias relevantes.

Asumida esta perspectiva, la situación de los partidos latinoamericanos en el continuo izquierda-derecha no sólo provee de un marco orientativo respecto a las actitudes y percepciones de muy distintos aspectos que van desde lo político a lo religioso pasando por lo social y lo económico. Además, el posicionamiento de los políticos permite, a su vez, encontrar diferencias tanto en los componentes que definen propiamente a la izquierda y a la derecha como en el grado de homogeneidad de ambos polos. Así, se da la circunstancia de la existencia de mayor homogeneidad de la derecha latinoamericana de acuerdo con las dimensiones programáticas propuestas frente a una izquierda más diversa donde su posicionamiento, por ejemplo, con respecto al clivaje conformado por las Fuerzas Armadas y la democracia introduce marcadas diferencias⁹.

De la misma manera, existe gran variación entre partidos cuando se aborda el grado de acuerdo entre los integrantes de un mismo partido en la evaluación de una serie de problemas y en la definición de las estrategias a seguir. Ello permite configurar sendos componentes denominados de evaluación y estrategia con los que se puede llegar a resultados convincentes. El grado que tiene la coherencia programática de los partidos seleccionados, y que son los que han tenido mayores éxitos electorales a lo largo de una década, pone de relieve que son los situados en la izquierda los que gozan de mayor coherencia, y, algo también muy significativo, se registran vínculos entre incoherencia programática y dependencia financiera externa al partido¹⁰.

⁹ Ver Rivas (2006)

¹⁰ Ver Ruiz (2006b)

El análisis diferenciado de los partidos de izquierda¹¹ y de derecha¹², respectivamente, pone de relieve cómo es el grado de intervención del Estado en los primeros, la variable con mayor capacidad explicativa, mientras que en los partidos de derecha los factores que ayudan a predecir la pertenencia a los mismos contienen un componente triple definido por cuestiones socioeconómicas, culturales y políticas. Sendas familias de partidos, no obstante, dan cabida a notables diferencias en su seno. Este particular aspecto de la polarización en la política latinoamericana, amerita, por otra parte, reflexionar sobre las características del centrismo, asunto que no ha sido abordado hasta el momento.

En otro orden, se registra una notable pulsión en el seno de cada partido. Sus niveles de coherencia ideológica, entendida como el grado de acuerdo entre los miembros de un mismo partido en distintos temas¹³ son extremadamente diferentes de un país a otro y de un caso a otro y ello implica modelos organizativos distintos. Los políticos aportan a través de sus respuestas, por tanto, señas de identidad diferentes también en este extremo. Las señas de identidad de los partidos que tienen mayores niveles de militancia suelen darse, en aquellos con mayor estructuración en torno a ideas, programas y estrategias organizativas, y, en sentido contrario, los partidos con poca militancia suelen estar formados por miembros con bajos niveles de consenso en torno a cuestiones sustantivas¹⁴. En la misma dirección es posible demostrar la existencia de conexiones entre las percepciones de tipo organizativo de los partidos y sus características ideológicas (y por ende de los propios políticos). El hecho de que los partidos en la oposición aparezcan como más coherentes que los que se encuentran en el gobierno es, con gran probabilidad, una consecuencia de la necesidad gubernamental de posicionarse con actos concretos ante los diversos problemas sobre los que la realidad demanda ocuparse¹⁵.

¹¹ Ver Martí y Santiuste (2006)

¹² Ver Alcántara y Llamazares (2006)

¹³ Ver Ruiz (2007).

¹⁴ Ver Ruiz (2006a).

¹⁵ Ver Freidenberg, García y Llamazares (2006).

II

La Tabla I recoge una treintena de partidos de quince países en la que aparecen los valores medios de la autoubicación ideológica de los propios miembros del partidos y los valores medios de la ubicación ideológica que dan mismos entrevistados a sus propios partidos en la escala izquierda – derecha. Se han seleccionado únicamente aquellos partidos cuya posición en el continuo no es central, es decir que tienen valores en alguna de las dos columnas iguales o inferiores a cuatro e iguales o superiores a siete. De esta manera quedan considerados únicamente aquellos casos más extremos. Se trata de un ejercicio muy simple que permite realizar dos constataciones. La primera se refiere a la notable similitud de los guarismos para cada partido registrándose una diferencia inferior a 0,70 en la mayoría de los casos. Lo cual era esperable en el sentido de darse una cierta coincidencia entre la posición que una persona tiene para con su posición ideológica y la que atribuye al partido en el que está encuadrada. De hecho solamente es mayor a 0,70 en cinco casos. La segunda tiene que ver con el sesgo de la diferencia. Las cifras muestran para una gran mayoría de los casos que los valores de autoidentificación se sitúan casi siempre en niveles más a la izquierda que los procedentes de la identificación con respecto al partido del entrevistado.

Un ejercicio en clave comparativa algo similar, se ha llevado a cabo recientemente¹⁶ comparándose los valores de la ubicación de los partidos con los valores de la ubicación de sus líderes evidenciando, para el caso de la izquierda, que la denominada propuesta del “socialismo del siglo XXI” avalada por el presidente Chávez configura partidos que están menos a la izquierda que sus propios líderes, frente a la denominada izquierda socialdemócrata en la que los partidos están más a la izquierda que sus líderes.

¹⁶ Alcántara (2008).

TABLA I: AUTO UBICACIÓN Y UBICACIÓN IDEOLÓGICA EN LA DIMENSIÓN IZQUIERDA-DERECHA (ESCALA DE 1 A 10) DE LOS PARLAMENTARIOS PARA CIERTOS PARTIDOS*

PAÍS	PARTIDO POLÍTICO	MEDIA AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA	MEDIA UBICACIÓN IDEOLÓGICA	DE N° DE CASOS
- Argentina	ARI	3,50	4,17	6
- Bolivia	MAS	1,57	2,14	14
- Chile	UDI	7,00	7,08	24
	PPD	3,77	3,85	13
	PS	2,56	2,56	9
- Colombia	PC	6,81	7,63	27
	PSC	6,83	8,08	23
	PRE	3,92	4,21	14
- Ecuador	ID	3,60	3,47	15
	MUPP-NP	3,00	3,22	9
	PRIAN	5,60	7,10	10
	PSP	3,67	4,00	6
- Guatemala	GANA	6,58	7,35	25
	PSN	7,17	7,17	6
- Honduras	PN	7,15	7,70	47
	PUD	2,60	3,00	5
- México	PRD	2,82	3,14	22
- Nicaragua	PLC	7,00	7,11	27
	FSLN	1,83	1,69	29
- Panamá	PA	7,29	7,05	14
	PS	7,17	9,00	6
- Perú	PAP	3,91	3,81	22
- R. Dominicana	PRSC	6,72	7,97	29
- El Salvador	ARENA	8,04	8,42	26
	FMLN	1,76	1,72	29
	PCN	6,93	7,27	15
- Uruguay	EP/FA	2,60	3,03	30
	COPEI	5,83	7,00	6
- Venezuela	MVR	3,68	4,13	47
	MAS	3,83	3,83	12

Fuente: Rivas (2006)

* Se han considerado los partidos con representación parlamentaria y un mínimo de cinco diputados que en una de las dos columnas tienen valores iguales o inferiores a 4 e iguales o superiores a 7.

La Tabla II presenta la ubicación ideológica de setenta y tres partidos de diecisiete países, el número de entrevistados para cada una de esas unidades de análisis partidistas oscila entre 23 y 127 que responden por la ubicación de las restantes formaciones políticas fuera de la suya. La Tabla admite dos tipos de lecturas, una de carácter longitudinal a lo largo de las diferentes legislaturas que aquí se recogen y otra de carácter nacional en torno a la propia dinámica del sistema de partidos y su grado de polarización.

El análisis longitudinal muestra una notable estabilidad en los valores asignados a los partidos a lo largo del tiempo considerado. Menos del diez por ciento de los partidos que son objeto de análisis ha variado significativamente en su posición ideológica de acuerdo con las percepciones de la clase política contraria. PJ y UPP se han movido sensiblemente hacia la izquierda, mientras que UCS, PLN, DP y PAP lo han hecho a la derecha. Se trata, por consiguiente, de partidos en los que la estabilidad del referente ideológico es claramente cuestionada por sus pares. Dos de estos casos pertenecen a Perú, país que como es bien sabido pasa por una crisis muy aguda en su mundo partidista.

El análisis superficial de la polarización en el seno de los propios sistemas de partidos y sin llevar a cabo una cuantificación de la misma, evidencia un escenario de alta y diferenciada oferta partidista ideológica en la arena parlamentaria en once de los países considerados lo que representa una clara mayoría. En Argentina, Honduras y Perú es intermedia, mientras que es baja en los restantes tres países: Guatemala, Panamá y República Dominicana.

TABLA II: UBICACIÓN IDEOLÓGICA EN LA DIMENSIÓN IZQUIERDA-DERECHA (ESCALA DE 1 A 10) DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POR PAÍSES SEGÚN LOS PARLAMENTARIOS

Argentina

	1995	1997	2004	2008
PJ	7,40 (32)	7,78 (69)	6,56 (46)	4,79 (54)
UCR	5,63 (47)	5,57 (92)	5,79 (81)	6,06 (100)
FREPASO	3,94 (58)	3,75 (108)	3,92 (93)	-

Bolivia

	1993	1997	2002	2006
ADN	8,79	9,04	9,05	-
MNR	8,53	8,25	8,56	8,28
MIR	6,49	6,56	7,13	7,27
UCS	5,83	7,10	8,28	-
MAS	-	-	2,47	2,76

Chile

	1993	1997	2002	2006
UDI	9,13 (79)	9,58 (72)	9,60 (62)	9,53 (64)
RN	7,83 (67)	7,85 (71)	7,24 (72)	7,70 (73)
PDC	4,85 (64)	4,62 (60)	4,62 (70)	4,95 (73)
PRSD			3,72 (76)	3,86 (76)
PPD	4,19 (79)	3,71 (75)	3,66 (73)	3,82 (73)
PS	2,53 (81)	2,47 (79)	2,30 (79)	2,51 (78)

Colombia

	1998	2002	2006
PC	8,28 (64)	8,20 (66)	7,58 (88)
Polo Democrático		2,74 (90)	2,14 (101)

Costa Rica

	1994	1998	2002	2006
Mov. Libert.			8,85 (46)	9,32 (50)
PUSC	8,15 (27)	8,19 (27)	7,38 (34)	7,27 (51)
PLN	5,46 (26)	5,07 (29)	5,57 (37)	8,29 (31)
PAC			4,61 (33)	4,00 (37)
PFD	3,74 (46)	2,70 (46)	-	-

Ecuador

	1996	1998	2002
PSC	9,35 (48)	8,79 (85)	9,32 (73)
PRE	6,50 (43)	6,53 (58)	7,17 (72)
DP	5,21 (59)	7,53 (81)	7,48 (91)
ID	4,87 (68)	4,62 (94)	5,38 (81)
MUPP-NP	-	3,63 (95)	3,70 (81)
MPD	1,92 (61)	2,26 (110)	-

El Salvador

	1994	1997	2000	2003	2006
Arena	8,28 (24)	9,76 (39)	9,55 (39)	9,31 (54)	9,66 (43)
PCN	7,17 (44)	8,04 (49)	7,99 (53)	7,31 (62)	8,11 (63)
PDC	4,55 (36)	6,63 (49)	5,76 (60)	6,01 (75)	6,97 (67)
CD	-	-	-	4,59 (74)	3,69 (69)
FMLN	1,53 (33)	1,46 (39)	1,59 (42)	1,22 (51)	1,51 (45)

Guatemala

	1995	2000	2004
FRG	9,33 (46)	8,94 (35)	7,83 (94)
PAN	8,89 (28)	8,48 (66)	7,17 (106)
DCG	5,53 (57)	5,12 (67)	-

Honduras

	1994	1997	2002	2006
PN	8,48 (38)	8,37 (41)	8,65 (53)	8,81 (52)
PL	4,72 (30)	5,76 (34)	5,87 (57)	5,40 (48)
PINU-SD	5,40 (63)	5,17 (69)	5,75 (97)	5,35 (89)
PDC	4,36 (66)	4,22 (69)	5,91 (95)	5,48 (85)
PUD	-	-	2,80 (94)	1,99 (86)

México

	1994	1997	2000	2003	2006
PAN	8,94 (93)	8,94 (95)	9,27 (73)	9,17 (86)	9,55 (75)
PRI	6,82 (45)	6,94 (64)	6,09 (65)	6,31 (66)	6,23 (98)
PVM	-	5,95 (97)	7,10 (106)	6,92 (100)	6,43 (117)
PT	3,68 (109)	3,86 (114)	2,93 (112)	3,55 (117)	2,71 (123)
PRD	2,71 (101)	2,68 (94)	2,56 (109)	2,78 (97)	2,30 (94)

Nicaragua

	1996	2002	2007
PLC/Alianza	9,16 (38)	9,01 (27)	7,27 (48)
PCN	8,32 (63)	8,34 (53)	8,61 (64)
CCN	6,91 (58)	7,63 (53)	6,84 (62)
FSLN	2,39 (41)	1,86 (35)	2,34 (38)

Panamá

	1999	2004
Molirena	8,15 (60)	7,68 (60)
Solidaridad	7,59 (58)	7,67 (57)
Liberación Nacional	7,68 (60)	7,67 (60)
PA	7,10 (42)	7,04 (50)
PRD	4,64 (33)	5,39 (31)

Paraguay

	1993	1998	2003
ANR	7,36 (23)	7,85 (28)	6,80 (29)
PLRA	5,86 (26)	6,06 (43)	5,55 (37)
PEN	5,20 (34)	4,86 (52)	-

Perú

	1995	2001	2006
Unidad Nacional	-	8,33 (71)	8,99 (81)
Perú Posible	-	6,12 (49)	7,03 (86)
FIM	6,39 (72)	6,56 (74)	-
PAP	-	4,34 (64)	6,36 (66)
UPP	5,09 (62)	4,63 (78)	2,67 (57)

República Dominicana

	1994	1998	2002	2006
PRSC	8,50 (39)	9,16 (90)	8,49 (90)	8,69 (79)
PRD	5,57 (38)	6,42 (51)	7,06 (61)	6,84 (56)
PLD	4,10 (57)	6,10 (65)	5,28 (85)	5,78 (38)

Uruguay

	1995	2000	2005
PN	7,37 (48)	8,00 (52)	7,05 (54)
PC	7,08 (48)	8,14 (43)	7,91 (74)
NE	4,40 (65)	4,66 (62)	-
EP-FA	2,67 (47)	3,03 (37)	3,22 (39)

Venezuela

	1994	2000
COPEI	7,93 (47)	8,42 (95)
AD	7,44 (48)	7,90 (80)
MAS	4,70 (54)	5,06 (84)
MVR	-	3,30 (48)

Pregunta: Cuando se habla de clase política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En una escala donde 1 es izquierda y 10 es derecha, ¿en qué casilla colocaría usted a los siguientes partidos? (no se pregunta por el partido al que pertenece el entrevistado). Entre paréntesis: n

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALCÁNTARA, Manuel (2004). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.
- ALCÁNTARA, Manuel (ed.) (2006). *Políticos y política en América Latina*. Madrid. Siglo XXI-F.Carolina.
- ALCÁNTARA, Manuel e Iván LLAMAZARES (2006). “Los partidos de derecha en los Legislativos latinoamericanos”. En Alcántara (2006), págs.: 343-365.
- ALCÁNTARA, Manuel (2008). “La escala de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina”. *Nuevas Sociedad*. Nº 217. Buenos Aires. Págs.: 72-85.
- COLOMER, Josep M. y Luis E. ESCATEL, (2005). “La dimensión izquierda-derecha en América Latina”. *Desarrollo Económico*, vol. 44, nº 177 (abril-junio), pp. 123-136.
- COPPEDGE, Michael (1998). “The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems”. *Party Politics*, vol. 4, nº 4, pp.547-568.
- FREIDENBERG, Flavia, Fátima GARCÍA e Iván LLAMAZARES (2006). “Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos”. En Manuel Alcántara (ed) (2006). Págs.: 255-280
- MARENGHI, Patricia (2007). “¿Estado o mercado? Los diputados latinoamericanos frente a las reformas estructurales” En Agustín Ferraro (ed.) *En busca del buen gobierno. Nuevas perspectivas sobre política y gestión del Estado en América Latina*. Barcelona. Edicions Bellaterra.
- MARTÍ PUIG, Salvador y Salvador SANTIUSTE CUÉ (2006). “La izquierda parlamentaria en América Latina. ¿Nuevas percepciones sobre la democracia y el mercado?”. En Alcántara (2006), págs.: 311-342.

- PANIZZA, Francisco (2008). “La marea rosa”. Manuel Alcántara Sáez y Fátima García Díez (eds.). *Elecciones y política en América Latina*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Págs.: 15-34.
- PETKOFF, Teodoro (2005). “Las dos izquierdas”. *Nuevas Sociedad*. Buenos Aires. Número 197. Págs.: 114-128.
- RIVAS, Cristina (2006). “Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos”. En Manuel Alcántara (ed) (2006). Págs.: 215-254.
- RUIZ, Leticia (2006a). “La organización de los partidos latinoamericanos: niveles de vida partidista”. En Manuel Alcántara (ed) (2006). Págs.: 139-174
- RUIZ, Leticia (2006b). “La coherencia programática en los partidos políticos”. En Manuel Alcántara (ed) (2006). Págs.: 281-310.
- RUIZ, Leticia (2007). *La coherencia partidista en América Latina. Parlamentarios y partidos*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.